

Ceremonia de Juramento Rectoría 2020-2025

Estimada comunidad universitaria,

Mis primeras palabras son para agradecer al Sagrado Corazón de Jesús por el cuidado y compañía en el desarrollo e historia de nuestra universidad. Agradezco de manera especial el apoyo de la comunidad universitaria que se pronunció de forma mayoritaria en el desarrollo del proceso de búsqueda realizado en los últimos meses del año recién pasado. Esto lo pude constatar a través de una minuciosa lectura del detallado informe realizado por el Comité de Búsqueda. Agradezco el trabajo riguroso del Comité, y de manera especial, quisiera destacar la labor realizada por la profesora Marisol Peña, quien se desempeñó como Ministra de Fe en su calidad de Secretaria General. Agradezco la confianza de nuestro Gran Canciller, Monseñor Celestino Aós OFM Cap, por la proposición de mi nombre para conducir a la universidad en los próximos años, y también la confirmación de parte de las autoridades de la Santa Sede para realizar un tercer período en la rectoría de la universidad.

De forma especial, agradezco a los miembros del Comité Directivo, a los integrantes del Honorable Consejo Superior y a todos quienes me han acompañado en estos diez años de arduo y apasionante trabajo. En lo personal, quisiera destacar el apoyo permanente de mi familia durante todos estos años, el que ha sido fundamental para enfrentar los desafíos que diariamente nos presentan la universidad, el sistema de educación superior y los profundos cambios que ha experimentado el país.

En esta compañía y apoyo, la figura de mi señora, Salesa, se destaca por su generosidad, entrega, inteligencia y amor incondicional.

Estos agradecimientos son muy relevantes al momento de continuar la tarea de conducir a la universidad durante los próximos cinco años. El momento que vive hoy el país hace que los desafíos que se presentan sean aún mayores, y para enfrentarlos, necesitaré de manera especial todo el apoyo que me han manifestado en estos meses.

Habremos de trabajar de manera unida, profundizando el sentido de comunidad y con el solo norte de ser un aporte a la sociedad y a la Iglesia. Solo así podremos, como Universidad, entregar al país lo que se nos demanda.

Debemos seguir aportando al debate científico, social, cultural y artístico, con los valores y propuestas que surgen desde nuestra propia identidad, colaborando a la construcción de un mejor futuro basado en el bien común.

Fieles a nuestra identidad, lo haremos con la esperanza y optimismo propios de nuestra fe cristiana.

Enfrentando un nuevo período

Los desafíos que se presentan en los próximos años deben ser considerados a la luz de las propuestas e inquietudes que ha presentado la comunidad universitaria a través del Comité de Búsqueda de rector. En este sentido, es reconfortante constatar que estas coinciden de forma muy cercana y real con la visión de cambios y avances que hemos planteado. Estar en sintonía con la comunidad universitaria es muy importante, ya que es el trabajo participativo el que nos permitirá alcanzar nuestras metas. En ello, se requerirá el aporte y esfuerzo de todos para poder avanzar en varios procesos transformadores de la realidad actual de la universidad.

Hoy resuenan y cobran nuevamente sentido las palabras de hace más de treinta años, cuando el Papa Juan Pablo II visitaba nuestra universidad y nos entregaba su mensaje dirigido al mundo de la cultura y a los constructores de la sociedad. Nos llamaba a ser parte activa de la cultura como conciencia de nuestra sociedad; decía el Papa “La iglesia necesita de la cultura, así como la cultura necesita de la iglesia. Se trata de un intercambio vital, y en cierto modo misterioso, que conlleva el compartir bienes espirituales y materiales que a ambos enriquecen”. Concluía sus palabras indicando que “la presencia de jóvenes en la universidad contribuye a hacer de ésta un centro ideal para la gestación de las renovaciones culturales que fomenten el desarrollo de la persona en su dignidad y capacidades”.

A continuación, describiré, de manera general, algunos de los puntos más importantes que han sido planteados por la comunidad universitaria, los que coinciden ampliamente con nuestra visión respecto de los cambios y fortalecimiento del trabajo y acciones que requiere la universidad en los próximos años.

1. Misión e identidad UC.

Su fortalecimiento y continuo cuidado forman parte integral y permanente de nuestra diaria tarea. Este es un aspecto que siempre permanecerá vigente en los desafíos de la UC: ser una universidad inclusiva y acogedora, que esté abierta a creyentes y no creyentes, inmersa en nuestra sociedad, que cumpla fielmente su rol de universidad y que se distinga por su aporte a la sociedad con sus valores cristianos y su entrega generosa de propuestas en los aspectos científicos, sociales, culturales y artísticos; es decir, en todas las esferas de la sociedad.

La Constitución Apostólica de Juan Pablo II, *Ex Corde Ecclesiae*, fue promulgada en 1990 y es el documento que rige el accionar de las universidades católicas. Refiere que “nacida del corazón de la Iglesia, la Universidad Católica se inserta en el curso de la tradición que remonta al origen mismo de la Universidad como institución. En ella, se define como tarea privilegiada de estas instituciones el «unificar existencialmente en el trabajo intelectual dos órdenes de realidades que muy a menudo se tiende a oponer como si fuesen antitéticas: la búsqueda de la verdad y la certeza de conocer su fuente». Nuestra Declaración de Principios institucional – que debiera estar alineada con la *Ex Corde*

Ecclesiae - data de 1979. Por otra parte, nuestros Estatutos Generales, de 1982, cumplirán pronto 40 años. De allí que resulte importante pensar una actualización de estos documentos que orientan la identidad y el desarrollo de nuestra Universidad.

Ya hemos iniciado un importante trabajo de análisis en profundidad de los desafíos de nuestra identidad y misión, que son de gran valor para los próximos años, en el documento “La identidad católica de la UC”, que fuera entregado a la comunidad hace cinco años, y al que se le hicieron destacados aportes recientemente el 2017. (Documento Identidad Católica de la UC. A la luz de la Constitución Apostólica *Ex Corde Ecclesiae*, 2015 y 2017).

Con nuestra autonomía universitaria y la libertad académica que debemos siempre resguardar y potenciar, podremos avanzar en una convivencia sana y fecunda, que pueda ser ejemplo para la sociedad. En palabras del Papa Francisco, hace solo dos años en nuestra Casa Central, “La convivencia nacional es posible en la medida que generemos procesos educativos transformadores, inclusivos y de convivencia.” Señalaba también Francisco, “Podríamos decir que la universidad se vuelve un laboratorio para el futuro del país, ya que logra incorporar en su seno la vida y el caminar del pueblo superando toda lógica antagónica y elitista del saber”. (Discurso en la Casa Central UC, 17 de enero 2020).

2. Rol público de la Universidad y su vínculo con la sociedad.

Es evidente que el movimiento social que hemos vivido en los últimos meses nos interpela y nos remece al interior de la comunidad universitaria. La crisis social que vive el país demanda una reflexión y una autocrítica profunda de todas las instituciones, y de manera especial se lo demanda a sus universidades. Nuestra institución no está al margen de hacer esta autocrítica. Esta situación la debemos enfrentar con una actitud de escucha y de análisis, para conocer en detalle el sentir de la población y poder así aportar con propuestas de largo plazo que colaboren a solucionar los problemas acuciantes de nuestra población. Este debe ser el aporte de las universidades, y el nuestro en particular, al orientar el trabajo a mejorar la calidad de vida de los habitantes de nuestro país.

De igual forma, es preciso tener presente que esta crisis nos debe hacer mirar también la situación en que estamos en nuestra propia convivencia y orden interno, como comunidad universitaria. De manera especial hemos abordado la situación de las personas con sueldos inferiores dentro de nuestra universidad y hemos nivelado a quienes estaban bajo el salario que hemos considerado mínimo para nuestros funcionarios. Por otra parte, a través de un análisis en profundidad del subcontrato al interior de la institución, estamos evaluando la situación de los trabajadores con contratación externa, para así tomar acciones que nos permitan reconocer su importante labor, asegurarles condiciones laborales justas y dignas y propiciar una mayor incorporación a la comunidad universitaria. Esperamos durante este primer semestre tener propuestas concretas en este gran tema que nos parece de justicia y que interesa de manera especial a la comunidad.

3. Gobierno universitario.

Nuestra universidad ha tenido un crecimiento muy importante en su calidad y tamaño en las últimas 3 décadas. Si comparamos la realidad actual con la que conocimos hace más de treinta años, en el centenario de la institución, las diferencias son significativas. Por lo mismo, ha llegado el momento de considerar un perfeccionamiento de la estructura y gobierno interno, que favorezca la colaboración y la formulación de nuevos desafíos académicos acompañados de mayores sinergias y eficiencias administrativas. Así también, es necesario analizar la estructura y número de facultades - trabajo que ya se ha estado realizando desde hace más de un año. Con el objetivo de hacer más flexible y moderna la gestión de la universidad, es preciso también evaluar la actual composición del Honorable Consejo Superior de la universidad y los diferentes reglamentos internos que nos rigen.

Los cambios son difíciles de implementar, más aun cuando una institución va por un muy buen camino, como es el caso de nuestra universidad. Sin embargo, es nuestra responsabilidad mirar al futuro y proyectar la mejor estructura y forma de administración que deberemos tener para enfrentar los desafíos que nos depare la universidad en veinte años más, al cumplir sus 150 años de aporte al país. Esa es la universidad que debemos comenzar a construir hoy; una universidad que nos permita estar preparados para enfrentar los cambios que sin duda vendrán. Esta tarea será un gran desafío del inicio de este nuevo período, por lo que nos dedicaremos a realizar un trabajo serio y de futuro al interior del H. Consejo Superior, el que será compartido con toda la comunidad universitaria.

4. Convivencia y cuidado de la vida universitaria.

El cuidado de la vida universitaria y de las relaciones interpersonales al interior de la comunidad debe estar en el centro de nuestro interés y diario quehacer. Las universidades son comunidades vivas, conformadas por personas que le infunden su carácter, su calidad, pertinencia y aporte al país. Su permanente cuidado forma parte prioritaria del trabajo de las autoridades y también de cada miembro de la comunidad. En una sociedad con serios problemas de convivencia, debemos esforzarnos por trabajar en cuidar la valoración de la dignidad y respeto de cada persona, el diálogo permanente y fecundo, un trato digno, comunicaciones fluidas, honestas y transparentes. Este diálogo, trato amable y cercano debe instalarse al interior de la comunidad sin diferencias de estamentos, tipos de trabajo o rol al interior de la universidad. En comunidad, el aporte y el trabajo de todos y todas es fundamental.

Hemos estado trabajando en la educación, prevención y rechazo a toda forma de abuso de poder y de índole sexual, como las que se han conocido en todo el sistema universitario en los últimos años y de las que nuestra universidad no ha estado exenta. Especial mención quisiera hacer en el cuidado y rechazo a la violencia que se hace a través de las redes sociales, una situación que ha afectado de manera considerable a muchos de nuestros estudiantes. Reitero que una sana convivencia universitaria debe ser parte central de nuestro plan de desarrollo en los próximos años.

5. Proyecto educativo centrado en el estudiante.

En los últimos años, conscientes del rol formativo con que nos debemos a nuestros estudiantes, hemos intensificado el apoyo académico estudiantil a través de la implementación de cambios significativos propuestos al plan de formación general, como son la incorporación transversal e interdisciplinaria de contenidos de sustentabilidad y ecología integral; el nuevo sistema de alertas y permanencias; la implementación de estadías de investigación en pregrado; y la creación de nuevas carreras - especialmente en las áreas de la salud, educación y ciencias sociales. En los próximos años, queremos potenciar los avances en integridad académica; implementar aspectos co- curriculares en la formación de pregrado; y avanzar en los planes de fortalecimiento del sistema de ayudantes de docencia e investigación. Nuestra universidad debe tener siempre presente su compromiso primordial con la formación integral de sus estudiantes, lo que debe estar en el centro de nuestro diario quehacer. Hace unos meses Pedro Morandé nos recordaba “los estudiantes son lo más importante, porque la universidad es una experiencia de solidaridad intergeneracional. Eso responde a la esencia de cómo uno la experimenta, es un espacio de libertad para aprender con otros y buscar la sabiduría con otros”. (Revista Universitaria 157; 6-20, 2020).

6. Fortalecer la carrera académica en sus diferentes vías de desarrollo.

Hemos creado distintos caminos y formas de valoración de los aportes de los profesores al interior de la universidad. Estas vías – que representan la expresión de la diversa entrega académica - deben fortalecerse y comprenderse de mejor forma. Es necesario que el aporte de cada profesor en sus diferentes *tracks* o vías de desarrollo tenga un reconocimiento específico y más amplio, donde se valoren las diferentes tareas que le son asignadas y en las que se desempeña. Las columnas principales de la vida universitaria, es decir la docencia y la investigación, son donde se concentran los mayores aportes de los profesores en la categoría ordinaria.

La planta especial de profesores desarrolla alguna de estas labores de forma prioritaria y focalizada, lo que debe ser evaluado y valorado en su propio mérito. Además, todos los profesores son desafiados a complementar su aporte a través de una entrega que es fundamental en diversos ámbitos. Destacan por su importancia las labores en gestión académica; en el compromiso público y servicio a la sociedad; en las tareas de promoción y desarrollo universitario y en algunos casos en el ejercicio profesional que impacta de manera especial a la institución. Todas estas labores hay que valorarlas y reconocerlas en la evaluación académica y para esto, es claro que la carrera académica debe fortalecerse en cada una de las vías de desarrollo universitario.

7. Creación de nuevo conocimiento, investigación, innovación y transferencia a la sociedad.

Nuestra universidad está llamada a hacer una entrega sustantiva al país en la creación de nuevo conocimiento en todas las áreas del saber. Somos una de las instituciones que más contribuye al país en esta materia; Chile lo requiere y lo demanda. En las ciencias, tecnologías, humanidades y artes debemos comprometernos con aportar nuevas realidades que estén al servicio del desarrollo integral de los habitantes de nuestro país. En este sentido, profundizar en la importancia de la investigación en las ciencias básicas; fortalecer la investigación en las áreas de las ciencias sociales y humanidades; cultivar e innovar en el arte y la belleza, son líneas de desarrollo sustantivos de la UC, las que se han fortalecido en los últimos años. Así también, la aplicación de estas líneas de investigación a la realidad del país por medio de la transferencia del conocimiento, a su implementación y aplicación a nuevas políticas públicas, la innovación, el emprendimiento y la creación de patentes y licencias en todas las áreas de la creación, es un compromiso y una demanda de la sociedad a las universidades en su aporte al país. En esta línea vamos a seguir trabajando con gran dedicación.

Con el objeto de desarrollar en profundidad la actividad académica en docencia y en investigación, hay que potenciar dos de las líneas del plan de desarrollo de los últimos años: la **interdisciplina** en estas labores y la **internacionalización** de la universidad. A través de la primera, podremos entregar una docencia más integradora - el programa College y los programas interdisciplinarios de pre y postgrado son ejemplo de ello, y desde el punto de vista de la investigación, se fomentará este trabajo para poder avanzar en un nuevo conocimiento que está en las fronteras de cada disciplina, enfrentando problemas que aquejan a la sociedad en su totalidad, más que a disciplinas definidas. Nuestros profesores e investigadores aprenden nuevas formas de trabajo, crecen y fortalecen su mirada con el aporte de sus pares de otras disciplinas quienes entregan miradas complementarias, con resultados que muchas veces sorprenden por lo original y creativos. Significa en suma, un gran aporte a la creación de nuevo conocimiento y su adecuada aplicación a resolver los complejos problemas que enfrenta y demanda la sociedad.

Junto a este desarrollo, la **internacionalización** y proyección internacional de la UC, que ha tenido un crecimiento notable en los últimos años, debe ampliar y profundizar su ámbito de acción. Estamos trabajando en esta labor, con el apoyo de un proyecto financiado por el Ministerio de Educación. Seguiremos trabajando en potenciar el intercambio académico de estudiantes y profesores; en la incorporación de nuevos profesores extranjeros a nuestra institución; en la evaluación de contenidos curriculares presentes en instituciones extranjeras; en nuevos proyectos de investigación colaborativos, proyectos concursables y fondos externos con iniciativas internacionales relevantes; como así también en el establecimiento de nuevas alianzas, intercambios y redes colaborativas de alto impacto.

Para esto, será necesario crear una nueva institucionalidad que le dé cuerpo y mayor desarrollo al necesario fortalecimiento internacional de la institución, información que entregaremos en las próximas semanas.

8. Calidad y Equidad.

Ambos conceptos han de ser inseparables en nuestra universidad. Ese ha sido nuestro norte en los últimos años: demostrar que calidad y equidad van de la mano. Debemos avanzar internamente en un sistema robusto de aseguramiento de la calidad. Estamos comprometidos con una universidad más inclusiva, que potencie sus parámetros de calidad aumentando la diversidad de sus estudiantes y de todos los integrantes de su comunidad. En este sentido, potenciar las vías de acceso inclusivo - que incorporen a los mejores estudiantes de sectores vulnerables; con necesidades educativas especiales; provenientes de pueblos originarios; población migrante y otros; entregar apoyo académico a los estudiantes con brechas académicas; contratar a una diversidad de profesores nacionales y extranjeros; y adaptar metodologías docentes para acoger a esta diversidad de estudiantes, entre otras acciones, forman parte de los desafíos docentes de calidad de cara a un futuro cada vez más amplio y globalizado. La invitación que hacemos al acceso y admisión de nuevos alumnos debe ser un compromiso también con la graduación y oportuna titulación de nuestros estudiantes. En estos grandes desafíos la UC no estará al margen.

9. Avanzando en el desarrollo de la mujer al interior de la UC.

Desde el año 2013, cuando se conformó la primera Comisión Mujer y Academia, hemos venido potenciando las mejores oportunidades de desarrollo de la mujer al interior de nuestra universidad. Estos avances tuvieron un notorio impulso en el año 2018 con el movimiento feminista que remeció al país, sistema universitario incluido. Creamos la Dirección de Equidad de Género dependiente de la Vicerrectoría Académica, con el objetivo de entregar mayores oportunidades de desarrollo académico a nuestras profesoras. De allí han surgido varias medidas importantes que se implementarán de forma coordinada en los próximos meses. De igual forma, tanto en el ámbito de los estudiantes como de nuestras profesionales y personal administrativo existen proyectos que buscan impulsar el crecimiento personal y fortalecer el aporte y quehacer de la mujer en nuestra institución. En enero recién pasado, finalizó el trabajo de la comisión que tuvo a su cargo la revisión de la situación de las mujeres administrativas y profesionales con el fin de generar lineamientos en pos de un desarrollo laboral que concilie el trabajo y la vida personal y familiar. Las interesantes propuestas de allí surgidas, se evaluarán e implementarán próximamente.

10. Avanzar hacia la transformación digital de la UC.

En todos los ámbitos de nuestro quehacer, se hace evidente que el camino hacia la digitalización de la universidad es una demanda del presente y más aun de los desafíos futuros de la institución. En las áreas de la docencia de pregrado y postgrado, es indiscutible la importancia que reviste la incorporación de nuevas metodologías online, la que debe ir acompañada con el fomento de la discusión y la estimulación del encuentro presencial de los estudiantes. Junto a esto, la educación continua con metodología online, cuyo desarrollo es cada vez mayor, ya está implementada en nuestra universidad. Es preciso seguir potenciando esta área para llegar a toda Latinoamérica por medio de la actual alianza con las importantes universidades de la región. Donde debemos avanzar de manera significativa es en el desarrollo de nuestros procesos internos. Con el apoyo de nuevos sistemas tecnológicos y una gestión de cambio interna profunda se espera facilitar y mejorar diversos aspectos administrativos y de gestión, para así tener una universidad más ágil, interconectada e integrada. En este sentido, la disminución en el uso de papel en nuestras diarias tareas, el trabajo a distancia, la digitalización de los procesos, el acceso a la información relevante para la adecuada toma de decisiones, son desafíos de corto y mediano plazo a desarrollar.

11. Sustentabilidad, financiamiento y futuro de la universidad.

El equilibrio financiero de las universidades en nuestro país ha estado tensionado por diversos factores en los últimos años. La implementación de la gratuidad orientada a los estudiantes más vulnerables ha tenido un financiamiento insuficiente, con un fuerte impacto en las instituciones; la ausencia de un incremento del aporte de recursos públicos a las labores de investigación ha significado, por su parte, un retraso en la generación de nuevo conocimiento como aporte al país; los ingresos acotados de las instituciones en áreas de prestación de servicios, entre otros aspectos, han forzado la búsqueda de otras fuentes de financiamiento para el crecimiento y desarrollo de la universidad.

Es así como hemos desarrollado un importante trabajo de recaudación de fondos, a la vez que hemos avanzado en la implementación de nuestro proyecto *Endowment* con el generoso apoyo de exalumnos y amigos de la UC. Así, se trata de construir el futuro y de aportar nuevas fuentes de ingreso a la universidad, en que los egresados UC en nuestro caso, y el sector privado en el desarrollo del sistema universitario nacional, tienen una responsabilidad ineludible. Esta es una labor que debemos potenciar, con el cambio cultural que significa en nuestro país tomar verdadera conciencia de que el crecimiento de la universidad es tarea de todos quienes nos hemos formado en esta institución, por lo que tenemos un compromiso con las futuras generaciones y de manera especial con el país. Por otra parte, aumentar significativamente los aportes de fondos internacionales de investigación es una tarea prioritaria, ya que debemos complementar lo que el Estado y los privados pueden aportar en el país.

Es nuestro compromiso y responsabilidad con Chile y el mundo lo que nos mueve en esta tarea; es nuestro anhelo de tener en esta franja de tierra un mejor lugar para todos sus hijos e hijas.

En palabras de Gabriela Mistral, en su poema La Tierra...

Niño indio, si estás cansado,
tú te acuestas sobre la Tierra,
y lo mismo si estás alegre,
hijo mío, juega con ella...
Se oyen cosas maravillosas
al tambor indio de la Tierra:
se oye el fuego que sube y baja
buscando el cielo, y no sosiega.
Rueda y rueda, se oyen los ríos
en cascadas que no se cuentan.

12. Sinergia con instituciones relacionadas y que se han originado de la UC.

Es importante tener siempre presente que nuestra institución es amplia y tiene una esfera de influencia muy importante y vasta en nuestro país. Así, el trabajo conjunto y en equipo que realizamos en los ámbitos de la salud con la Red UC Christus; en la Formación Técnico Profesional con la Fundación Duoc UC; en el ámbito del deporte y la formación escolar con la Fundación Club Deportivo UC; en la educación a través de la Fundación de Vida Rural; en la innovación en áreas de recursos naturales; junto a otras múltiples fundaciones y organizaciones, merecen ser distinguidas y potenciadas como parte del aporte de la Universidad Católica en tantos aspectos destacados de la vida nacional. Se deben fortalecer propuestas y tareas de trabajo conjunto que integren un proyecto universitario amplio y diverso, comprometido con el país y sus diferentes realidades. Somos parte de una institución relevante en el escenario nacional; no obstante, a veces nos centramos únicamente en nuestra tarea interna, lo que nos impide tomar la distancia necesaria para visualizar el rol e impacto de la UC en nuestro país. Es por ello que he creído necesario, en esta ocasión, destacar el aporte que estas instituciones hacen a la amplia y profunda tarea de la universidad.

Palabras de cierre.

He realizado un resumen de los temas más importantes que fueron planteados por el Comité de Búsqueda, sumados a los proyectos que quisiera implementar junto al equipo de la Dirección Superior en los próximos años. En la ceremonia de inauguración del año académico, en un mes más, expondré con mayor detalle las líneas de acción concretas en estas materias, las que se deberán enmarcar en un plan de desarrollo institucional que comenzaremos a construir en conjunto para el próximo quinquenio. Invito a cada uno de los integrantes de nuestra comunidad universitaria a participar activamente en el

desarrollo de estos proyectos, los que deberán ser incorporados en el proyecto de desarrollo de cada una de las facultades, áreas y unidades de la institución.

Hemos tenido tiempos muy complejos en los últimos meses. Estamos ubicados en el corazón de la denominada “zona cero”, lo que ciertamente nos impone riesgos y desafíos especiales. Quisiera hacer un gran reconocimiento a todos quienes han aportado su esfuerzo y dedicación al cuidado de nuestra casa, aquí en Casa Central de manera especial, pero también en los campus y dependencias de la universidad en Santiago, en Villarrica y en la red de estaciones regionales y centros de investigación. En los próximos meses vamos a seguir enfrentando grandes desafíos que nos van a interpelar como universidad, por lo que quisiera hacer un llamado a toda la comunidad a participar en el debate nacional de manera constructiva, sin dejar de realizar nuestras tareas universitarias de docencia y de creación de nuevo conocimiento a través de la formación, investigación y su transferencia a la sociedad. De esta manera, estaremos aportando al desarrollo integral de nuestro país.

Nos motivan las palabras de Neruda en su poema “Cuando de Chile”.

OH Chile, largo pétalo
de mar y vino y nieve,
ay cuándo
ay cuándo y cuándo
ay cuándo
me encontraré contigo,
enrollarás tu cinta
de espuma blanca y negra en mi cintura,
desencadenaré mi poesía
sobre tu territorio.

Nuestro principal compromiso y el aporte científico y cultural de la UC al país se basan, en primer lugar, en realizar de manera responsable nuestras propias labores universitarias. Estas se deben realizar con la libertad académica que se requiere y con la reflexión y muchas veces el silencio que la actividad universitaria solicita para mirar la actualidad con una perspectiva nueva y diferente. La libertad y el silencio para reflexionar. Esto siempre debe estar presente al momento de evaluar la mejor forma de constituirnos en un aporte al debate de ideas y de dar respuesta a las necesidades del país, con propuestas que permitan mejores condiciones de vida en comunidad de todos los integrantes de nuestro querido país.

Si bien, a diario somos testigos del pesimismo que reina en algunos sectores de nuestra sociedad respecto de lo que puede ocurrir este mes y los próximos en nuestro país – expresado en temores, malos presagios e incluso amenazas a través de la redes sociales -

quisiera hacer un llamado a que enfrentemos los tiempos que vienen con esperanza y optimismo, a que rechacemos todo tipo de violencia y fomentemos el diálogo democrático. La realidad que vamos a vivir este año académico que recién se inicia, la construye cada uno de nosotros con su diario trabajo y esfuerzo. Así, con el aporte de todas y todos podremos traducir esta realidad en una mejor convivencia en comunidad, con mayor respeto a la dignidad de cada persona, justicia, equidad y una vida plena que es lo que anhelamos para nuestro país.

La invitación es a seguir aportando desde la UC al desarrollo de Chile, con la luz y guía del Sagrado Corazón, patrono de nuestra universidad, y con el trabajo dedicado de cada integrante de esta comunidad universitaria. En este tiempo de Cuaresma, los invito a realizar un esfuerzo especial que nos lleve a encontrarnos en un diálogo sincero con quienes forman parte de nuestra comunidad nacional.

Decimos, entonces, con optimismo y esperanza: ¡Viva la Universidad Católica!, un patrimonio al servicio de Chile.

Muchas gracias,

Ignacio Sánchez D.
Rector UC
Santiago, 5 de Marzo 2020